Boletín
de la
Sociedad Teosófica Española





ENERO DE 1935

[illegible]OS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

[illegible]ar un núcleo de fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparado de las religiones, ciencias y filosofías.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Como la Sociedad Teosófica se ha difundido por todo el mundo civilizado y se han hecho miembros de la misma fieles de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus respectivas fes, se ha creído conveniente hacer resaltar el hecho de que no existe doctrina ni opinión, concebida o sustentada por quienquiera que sea, que en modo alguno pueda atar a algún miembro de la Sociedad, y que no sea libre todo miembro de aceptar o rechazar. La única condición para ser miembro es la aceptación de sus tres objetos. Ningún instructor o escritor, desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos los miembros tienen un derecho igual para adherirse a cualquier instructor o escuela de pensamiento que prefieran, pero no tienen derecho a forzar a otro en su elección. Ningún candidato para un cargo podrá dejar de serlo, ni ningún elector perderá su derecho a votar, con motivo de cualquier opinión que sustenten, o porque pertenezcan a una escuela de pensamiento cualquiera. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni implican sanciones. Los miembros del Consejo General ruegan encarecidamente a todos los miembros de la S. T. que sustenten y defiendan estos principios fundamentales de la Sociedad, y actúen de acuerdo con ellos, y también que ejerzan valerosamente sus derechos de libertad de pensamiento y exposición del mismo, dentro de los límites que exigen la cortesía y la consideración a los demás.

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Tiene su Sede Central en Adyar (Madrás), India inglesa, y está constituída por 48 Sociedades Nacionales en diferentes países, y diversas Ramas que no han llegado a formar Secciones Nacionales en otros varios.

LA SOCIEDAD TEOSOFICA ESPAÑOLA

FACTOR, 7, PRAL. DRA.—MADRID

Tiene actualmente 24 Ramas en diferentes ciudades de España. A todo el que lo solicite se le facilitarán noticias sobre las enseñanzas teosóficas, así como los detalles que sean necesarios respecto a organización y funcionamiento de la Sociedad e ingreso en ella.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA ESPAÑOLA

Domicilio social: Factor, 7, pral. dcha.-Madrid

CORRESPONDENCIA:
L. G. LORENZANA
Secretario general de la S. T. E.
Conquero - Huelva

GIROS:
JOAQUIN F. GUILLEN
Tesorero de la S. T. E.
Marqués de Urquijo, 37. Madrid

Los miembros ayudan al sostenimiento de este Boletín con una suscripción de 5 pesetas al año. Los que quieran recibirlo gratuitamente deberán avisarlo al Secretario general. Para los no miembros, el precio de suscripción anual es de 6 pesetas.

EPOCA II | ENERO DE 1935 | NÚM. 69

La unión y la cooperación son indispensables.-K. H.

La nueva comprensión del niño

Por C. Jinarajadasa

¿Qué quiero decir por un nuevo concepto del niño? Para explicarlo expondré primero cuál es nuestro concepto ordinario. La mayoría de nosotros, en nuestra relación con el niño, estamos todavía influídos por el dicho salomónico: "Ahorra el palo y estropea al niño" (1). Dos hechos conocemos respecto al niño: primero, su debilidad e indefensión. Le podemos aplastar sin que él nos pueda resistir, porque tenemos más fuerza. Pero hay el segundo hecho: tiene una voluntad, un carácter, que a veces desafía nuestra voluntad, y somos impotentes para hacerle compartir nuestro criterio. No podemos discutir con él, y no podemos apaciguarle, pero le podemos obligar a obedecernos empleando la fuerza. Tal vez sintamos vergüenza cuando nosotros, los fuertes, le castigamos a él, el débil. Pero no conocemos otro medio. Lo que decidamos que es bueno, él tiene que acatarlo como bueno; tal es nuestra ley para con el niño. De ahí viene el que necesitemos recurrir a castigos corporales en la casa y en la escuela.

Este concepto del niño prevalece hasta en Oriente, con la única excepción del Japón. En aquel país, por tradición inmemorial, jamás se pega a un niño, por muy travieso que sea. En cambio, en la India, a pesar de su ancestral sabiduría, aun prevalece el concepto brutal del niño. Hablando de niños, os citarán un dicho de uno de sus sabios (de si era sabio o no, juzgaréis vosotros) al efecto de que hasta los doce años hay que tratar al niño como un juguete y compañero de diversio-

(1) Traducción libre: "La letra con sangre entra." (N. del T.)

nes, adornarle con preciosos vestidos y colmarle de caricias; pero pasada esa edad hay que tratarle como a un esclavo, pegándole cuando su trabajo no agrade; luego, cuando sea mayor de edad—que en la India es a los dieciocho años—, se hace uno su amigo. Pero ¿es posible que un hijo con quien se ha sido tan duro y a quien se ha tenido como esclavizado pueda considerar como amigo a su padre, una vez libre de su dominación? Claro que no. Le considerará como a un extraño, cuando no un enemigo. Por eso es por lo que en la India hay tan poca simpatía entre la juventud y los mayores.

El nuevo concepto del niño es el resultado de descubrimientos en varias direcciones. El primer descubrimiento relacionado con el niño está asociado con el nombre de Pestalozzi. En su doctrina tenemos dos principios luminosos: primero, que el niño necesita estar rodeado de cariño si sus facultades han de ser despertadas, y segundo, que la acción es esencial en cada paso de la enseñanza. La idea de una escuela como un sitio donde a los niños hay que atiborrarlos de conocimientos, de grado o por fuerza, ha sido reemplazada por la de un Kindergarten, o Jardín del Niño, donde los niños son felices, entretenidos en juegos organizados. Mediante trabajo que es juego, guiados por una maestra cariñosa, los niños van desenvolviendo su naturaleza y crece su capacidad de un modo natural.

Luego tenemos el notable descubrimiento asociado con el nombre de María Montessori. Su doctrina es que la individualidad del niño no debe ser moldeada por el maestro, y que al niño se le debe permitir experimentar por cuenta propia y aprender por sus éxitos y fracasos. Nadie pone hoy en duda que el método Montessori sea un avance en el buen camino. Maestras de muchos países, incluso la India, atestiguan que el niño que ha estado primero en una escuela Montessori y luego ingresa en la escuela ordinaria suele estar año y medio más adelantado en crecimiento y capacidad que el niño que no ha conocido el sistema Montessori.

La tercera serie de aportaciones al descubrimiento de nuevos conocimientos relacionados con el niño se debe a los teósofos. Su descubrimiento nos recuerda a Platón y su doctrina de "reminiscencia". Los teósofos mantienen que la conciencia del niño no es una página en blanco, una *tábula rasa*, sino que el niño nace con un carácter ya formado por haber vivido anteriormente varias veces en la tierra. De donde resulta que el niño tiene latentes toda clase de facultades en el fondo de su cerebro, por decirlo así. Por lo tanto, la maestra tiene el deber de conquistar la cooperación del alma del niño, y de esta manera despertar rápidamente las facultades que duermen en el carácter del niño.

Tal es la doctrina platónica de la reminiscencia. Pero los teósofos coinciden con Platón en un punto más. Es en su insistencia en que el niño debe estar rodeado de belleza continuamente—en el hogar, en la escuela, en los parques, en las calles—, porque gracias a la belleza despierta rápidamente la naturaleza del alma, de modo que puede revelar sus atributos, incluso por el cerebro de un niño. Los teósofos desarrollan la teoría de Platón de otra manera: aseguran que el niño viene a la tierra desde un mundo celestial, donde su alma ha permanecido desde que terminó su anterior vida terrena. Cuando el alma regresa a la tierra dentro del niño, no ha perdido por completo el recuerdo de su estancia celeste. Por consiguiente, en tanto la naturaleza del niño no es torcida por la crueldad o por la falta de salud y de felicidad, el niño no se aleja de su ser espiritual. Si hemos de seguir el buen camino en la educación del niño, debemos prolongar lo más posible, rodeándole de felicidad, la atmósfera celeste que envuelve a todo niño al nacer.

Esto es precisamente lo cantado por Wordsworth, el gran poeta inglés, en su famosa Oda sobre "Intimaciones de Inmortalidad":

> Nuestra vida es sólo sueño y un olvidar,
> El alma que traemos, la estrella de nuestro sino,
> En otros cielos tuvo su cesar,
> Y vuelve tras largo camino.
> No desnudos ni sin memoria,
> Sino envueltos en nubes de gloria,
> Venimos de Dios, que es nuestro hogar.

Toda maestra que es teósofa está siempre consciente de esas "nubes de gloria" que envuelven al niño.

Pero aun hay más descubrimientos. Uno muy significativo ha sido hecho por los psicoanalistas. Nos demuestran cómo el genio es, en algunos aspectos, idéntico al niño. Lo mismo el genio que el niño tienen la capacidad de recluirse rápidamente en un mundo ideal de su propia creación, que para ellos es más real que el mundo en que vivimos. Conocemos la inspiración que el genio cosecha en ese mundo de fantasía, y creo que de igual modo el niño también nos trae algo maravilloso.

Charlando con ella hace tan sólo unas semanas, la señora Montessori aludió a esto en una frase de exquisita belleza al llamar al niño *un piccolo Messia*—un pequeño Mesías—. Y ella me contó cómo sus mejores maestras habían empezado a cambiar bajo la influencia del niño. Este cambio no era simplemente el cambio de la maestra ortodoxa en la maestra Montessori; era mucho más hondo. El niño parecía tener un mensaje, no sólo para la maestra, sino para la vida en gene-

ral. La maestra cambiaba, no sólo hacia el niño, sino también hacia toda la vida que la rodeaba. De algún modo misterioso, el niño había sido para ella "un pequeño Mesías".

Pero ¿cómo? Espero que madame Montessori nos dará ella misma un tratado sobre este nuevo aspecto de su enseñanza. Pero al oírla las palabras *un piccolo Messia,* me pareció entrever su significado. Lo explicaré lo mejor que pueda; pero conste que la explicación es mía y no de ella. No tengo el derecho a comprometer a madame Montessori en mi explicación.

En el método Montessori, la maestra tiene que dirigirse al niño con una mente libre de prejuicios; tiene que desechar sus antiguas ideas preconcebidas. Ante todo, no debe tratar de guiar al niño, mucho menos coaccionarle. El niño debe tener absoluta libertad para desarrollar sus facultades en la dirección que le marque su ego.

En una maestra ideal, este proceso de adormecer el espíritu crítico con sus teorías preconcebidas permite el despertar de una nueva facultad. Es la intuición. Esta nueva facultad de conciencia, despertada por el niño en su maestra, no tiene por qué contrariar al entendimiento. Pero a menudo va mucho más lejos que el entendimiento. Los juicios de la intuición son más certeros, porque tienen en cuenta muchos factores ocultos en un problema—ya sea del niño o en una serie de hechos—que no son revelados al entendimiento.

La maestra, por lo tanto, se vuelve intuitiva, es decir, más cariñosa, más artística, más amiga de todo—especialmente de animales y pájaros, plantas y árboles—, más rápida para enjuiciar, con más confianza en sí misma. La lección aprendida del niño al dejarle en paz empieza a ser aplicada por la maestra inconscientemente a la vida misma. Empieza por contemplar la vida con más imparcialidad, sin imponerle sus teorías y reacciones. Desde ese momento, la vida le enseña directamente muchas cosas que no están catalogadas en las filosofías.

Así es como el niño es en verdad "un pequeño Mesías". ¿Acaso no profetizó el profeta Isaías que, cuando llegue el gran día de nuestra reconstrucción y el león se acueste con el cordero, será un niño pequeño quien nos guíe?

Para mí es muy extraño que los que siguen a Cristo hayan hecho tan poco caso de una de sus más significativas enseñanzas. Hablando de los niños, dijo: "De ellos es el Reino de los Cielos." Esto se ha considerado generalmente como significando que debemos ser simples de espíritu, como los niños —una enseñanza que consideramos inaplicable con las competencias del mundo—. Y, sin embargo, sus enseñanzas seguramente son siempre aplicables; de otro modo, ¿las hubie-

ra dado? Sabemos que le agradaba rodearse de niños; ¿era porque veía algo de Sí mismo reflejado en ellos? ¿Era porque le recordaban la gloria del Reino que dejó para descender a la Tierra?

Yo puedo dar mi testimonio, y es que, observando a los niños, hallo las más exquisitas manifestaciones en el dominio del arte. El niño revela la obra de la Naturaleza que la voluntad del hombre no ha adulterado todavía. Aplicando la conocida frase de Schopenhauer, el niño es "el mundo como idea" y no "el mundo como voluntad". Hay una suave belleza en los movimientos del niño, en su vocecita fresca, y esa belleza es más exquisita todavía cuando está dormido. Yo sé también que cuando mi corazón está afligido, la cara del niño es como un desgarrón en las nubes por donde viene un rayo de sol. La complejidad de mi problema se halla entonces más cerca de una solución, porque el niño ha evocado en mí una reacción artística ante la vida, incluso ante mi propio sufrimiento. Vislumbro más hondo en mi problema, porque el niño ha despertado mi intuición.

Al mundo aun le queda por descubrir el profundo misterio que atesora el niño. No es poca su aportación a la vida si nos recuerda constantemente ese cielo adonde tenemos que ir. Y es posible que algunos de nosotros, comprendiendo al niño, empecemos a sentir el genio creativo que se esconde en lo más profundo de nuestro ser.

Si pudiéramos organizar nuestra vida nacional de modo que los niños sean felices, constantemente rodeados de cariño y belleza, creo firmemente que el dinero gastado en ello resultará una economía. Porque entonces tendremos menos criminales, y lo que se gastase en cárceles y tribunales será una mínima fracción de lo que hoy cuestan. Todos los problemas nacionales e internacionales que hoy nos agobian se resolverán fácilmente, porque nos habremos hecho más intuitivos. Nuestra intuición nos permitirá comprender mejor el punto de vista opuesto al nuestro, y así veremos rápidamente lo que más conviene a todos.

¡Si tan sólo los hombres mirasen a los niños con otros ojos! Es para llamar su atención sobre lo que entonces verían por lo que os he hablado hoy.

AVISO

Por ausencia del secretario general, toda la correspondencia debe dirigirse, hasta el 30 del corriente mes de enero, al secretario del Consejo, DON EUGENIO TEROL, APARTADO 373, MADRID.

H. P. BLAVATSKY

UN BOSQUEJO DE SU VIDA

Por William Q. Judge

(*En su último viaje a los Estados Unidos, el Presidente obtuvo una copia del siguiente artículo, que se publicó en* The New York Sun *el 26 de septiembre 1892, un año después de la muerte de H. P. B. William Q. Judge fué uno de los fundadores de la Sociedad Teosófica en 1875. Este artículo es una biografía de H. P. B., por uno que la conoció personalmente y fué uno de sus más devotos discípulos.*)

Una mujer que, por una razón o por otra, ha tenido al mundo pendiente de sus actos, atacando o defendiendo sus móviles, ayudando su empresa o combatiéndola con ardor, y que a la hora de su muerte hizo que se hablase de ella más que si hubiese sido un rey o un emperador, tiene que haber sido una persona extraordinaria. Eso fué madame Helena Petrovna Blavatsky, nacida bajo el poder del santo Zar, en la familia de los Hahn, descendientes por un lado del famoso cruzado Conde de Rottenstern, que añadió a su nombre Hahn, un gallo, porque uno de esos volátiles le salvó la vida cuando un avieso sarraceno penetró en su tienda con ánimo de asesinarle.

No hubo hecho, circunstancia o época prosaica en la vida de madame Blavatsky. Vino a esta vida en Ekaterinoslaw, Rusia, el año 1831, en medio de la muerte y desolación producidas por una epidemia de cólera. Era una criatura tan delicada, que su familia decidió bautizarla en seguida, con arreglo a los ritos de la Iglesia católica griega. Esto en sí ya no era muy corriente, pero la ceremonia fué aún más sensacional, como todo lo relacionado con Helena. A esta ceremonia asisten todos los parientes con velas encendidas. Como uno de los familiares estaba ausente, ocupó su puesto una niña pequeña, a quien le fué entregada la vela correspondiente. El cansancio la hizo sentarse en el suelo, sin que los demás se dieran cuenta, y precisamente cuando los padrinos estaban repudiando al demonio, en nombre del neófito, escupiendo tres veces en el suelo, la vela de la niña sentada prendió accidentalmente en las vestiduras del sacerdote oficiante, y se declaró un pequeño incendio que produjo graves quemaduras a varios de los asistentes. Así hizo su entrada en este mundo madame Blavatsky, rodeada de muertes, y bautizada entre llamas por los sacerdotes de una Iglesia cuyos dogmas había de combatir durante su vida.

Estaba emparentada con la familia reinante rusa. Hablando en 1881, su tío, el general Fadeef, Consejero de Estado de Rusia, dijo que, como hija del coronel Pedro Hahn, era nieta del general Alejo Hahn von Rotternstern Hahn, de una antigua familia de Mecklemburgo establecida en Rusia, y, por parte de madre, hija de Helena Fadeef y nieta de la Princesa Helena Dolgorouky. Sus antepasados maternos pertenecían a una de las más antiguas familias rusas, descendientes en línea recta del Príncipe o Gran Duque Rurik, el primer soberano de Rusia. Varias damas de la familia pertenecieron a la casa imperial, llegando a Zarinas por matrimonio. Una de ellas, una Dolgorouky, se casó con el abuelo de Pedro el Grande, y otra fué prometida del Zar Pedro II. Por estas relaciones resultó que, lógicamente, madame Blavatsky conoció personalmente a muchos nobles rusos. En París conocí a tres príncipes y un famoso general que me dieron detalles de su juventud, y de las cosas sorprendentes que entonces se contaban de ella; y en Alemania conocí al Príncipe Emil de Witt, perteneciente a una de las numerosas familias rusoalemanas, primo de la Emperatriz de Rusia y ayudante militar del Zar, el cual me dijo que sus respectivas familias eran muy amigas, que había oído hablar mucho de ella cuando era joven, pero que hacía mucho tiempo no la había vuelto a ver. Pero él ingresó, por correspondencia, en su famosa Sociedad Teosófica y escribió, después de la guerra con Turquía, que ella le había dicho en una carta que no sufriría el menor daño durante las operaciones, y, efectivamente, así fué.

De niña fué la admiración del vecindario y el terror de los sencillos aldeanos. Rusia estaba llena de supersticiones y agüeros, y como Helena nació el séptimo mes, entre los días 30 y 31, se le atribuían dotes y facultades que sólo ella poseía. Esos supuestos dones la hicieron el blanco de la observación de todos durante sus primeros años. Gozaba de libertades que a nadie se permitían, y tan pronto como tuvo edad de comprender, sus ayas le dieron el papel principal en una ceremonia mística rusa que se celebraba el 30 de junio, con objeto de impetrar la protección del genio de la casa. La educación que recibió fué fragmentaria, y tan escasa, que sus amigos, más tarde, la atribuyeron facultades psíquicas excepcionales, si no se reconocía que realmente le ayudaban aquellos seres invisibles que ella pretendía eran sus ayudantes, y que eran hombres que vivían en la tierra, pero poseedores de sentidos desarrollados que les hacían independientes del tiempo y del espacio. En su juventud no reconoció los recatos convencionales; montaba a caballo como un cosaco, y acompañó durante mucho tiempo a su padre en el mando de su regimiento en campaña, siendo, con su hermana, ídolo de los

soldados. En 1844, teniendo catorce años de edad, su padre la llevó a Londres y a París, donde hizo algunos progresos en música, y en 1848 regresó a su hogar.

Su matrimonio, en 1848, con el general Nicéforo Blavatsky, gobernador de Erivan, en el Cáucaso, le dió el nombre de Blavatsky, que usó hasta su muerte. Este casamiento, como todos los acontecimientos de su vida, fué estrepitoso. Sus rudos modales hicieron decir a sus amigas que no conseguiría que el viejo general se casara con ella, y por pura bravata, ella dijo que lo conseguiría. Efectivamente, el general pidió su mano, que le fué concedida. Entonces Helena se dió cuenta, demasiado tarde, de que esas cosas—en Rusia—no tenían remedio. Se casaron, y el resultado fué que madame Blavatsky rompió un candelabro sobre la cabeza de su esposo, y abandonó rápidamente el domicilio conyugal, no volviéndole a ver más. Se dedicó a viajar, ayudada por su padre, no regresando a Rusia hasta 1858. En 1851 estuvo en América, visitando el Canadá, Nueva Orleáns, Méjico; de allí pasó a la India, y en 1853 regresó a los Estados Unidos. Su familia no tuvo noticias de ella hasta 1858, en que regresó tan inesperadamente como se marchó. Era una cruda noche de invierno. En la casa familiar se estaba celebrando una boda, cuando la campanilla sonó violentamente, interrumpiendo el banquete, y madame Blavatsky apareció en la puerta.

Desde esta fecha, tanto la familia como numerosos amigos atestiguan una serie de sucesos maravillosos que sucedían continuamente. Eran de tal naturaleza, que los amigos venían desde largas distancias a visitar la casa y ver a la sorprendente madame Blavatsky. Muchos manifestaban su incredulidad; otros, creían que se trataba de magia, y, algunos, dijeron que eran supercherías. La supersticiosa nobleza de Guriel y de Mingrelia acudía en masa a verla, teniéndola por maga. Ella estaba sentada leyendo tranquilamente, mientras las sillas y mesas bailaban a su alrededor y se oían golpes en las paredes. Un día su hermano, que no creía en sus poderes, le preguntó si era capaz de sujetar, por medio de la voluntad, una mesita de ajedrez que había en la habitación, tan pequeña, que un niño podía fácilmente levantarla y un hombre romperla. Madame Blavatsky, que estaba a una pequeña distancia, le dijo que intentase levantarla. Su hermano, hombre de hercúleas fuerzas, la agarró, tiró, empujó: todo en vano. La frágil mesita crujía, parecía que se iba a hacer astillas, pero no se movió ni un milímetro. Así, con los muebles y objetos en perpetua zarabanda, golpes y ruidos sonando por todas partes, mensajes acerca de sucesos en países lejanos llegando por los aires, la familia vivía en plena excitación. Madame Blavatsky decía después que en esta épo-

ca daba rienda suelta a sus fuerzas psíquicas y aprendía a conocerlas y controlarlas.

Nuevamente le asaltó su espíritu inquieto, y, según ella misma me escribió, "salió en busca de los hombres y mujeres a quienes quería preparar para un gran movimiento ético y filosófico que iba a emprender". Se embarcó con rumbo a Spezzia en un barco griego, y el estrépito que siempre le acompañó no tardó en producirse. En la carga del buque había pólvora; ésta hizo explosión, y el barco se hundió. Entre los pocos supervivientes se encontraba ella. A consecuencia de este suceso desembarcó en Egipto, donde, en 1871, fundó una sociedad para investigar el espiritismo y descubrir las falacias que hubiera, o asentar sus hechos sobre bases firmes, científicas y razonables, a ser posible. Sólo duró catorce días, al cabo de los cuales escribía: "Es un montón de ruinas, majestuosas, pero tan sugestivas como las de las tumbas de los Faraones."

Fué en América donde inició la obra que la hizo famosa en Europa, Asia y América; le dió notoriedad a los ojos de los enemigos de toda reforma, y la engrandeció para aquellos que pretenden haber sacado provecho de sus obras. Antes de 1875 ya estaba investigando las pretensiones de los espiritistas de este país (1), y escribió analizándolas y declarando falso su aserto de que se recibían comunicaciones de los muertos, y demostrando que, por otra parte, los fenómenos presentaban un carácter psíquicofisiológico que, de continuar en nuestra actual civilización puramente materialista, acarrearía grandes desastres físicos y morales.

En 1875 fundó en Nueva York la Sociedad Teosófica, con la ayuda de H. S. Olcott y algunos más, declarando que sus objetos eran la creación de un núcleo para una fraternidad universal, el estudio de religiones y ciencias antiguas y modernas y la investigación de las leyes psíquicas y recónditas que afectan al hombre y a la Naturaleza. Desde luego no le guiaba ningún móvil egoísta, ni el deseo de ganar dinero. Recibía fondos de Rusia y de otros sitios, hasta que cesaron, por haberse nacionalizado en los Estados Unidos y porque sus trabajos en favor de la Sociedad no la dejaban tiempo para colaborar en revistas literarias rusas. Tan pronto como quedó fundada la Sociedad Teosófica, me dijo que había que escribir un libro para su uso. Entonces empezó *Isis sin velo*, y no lo dejó hasta el momento en que se encontró un editor.

Mientras tanto, no cesaban de acudir visitantes a sus habitaciones en Irving Place; luego en la calle 34, y, por último, en la calle 47 y 8.ª Avenida. Los periódicos no cesaban

(1) Los Estados Unidos.

de hablar de sus supuestos poderes, o de burlarse de las posibilidades del hombre que ella y su Sociedad afirmaban. Uno de los principales diarios de Nueva York decía lo siguiente:

"Una mujer de características tan notables como el mismo Cagliostro, y que diariamente es juzgada de tan distinto modo, por distinta gente, como el famoso Conde. Los que la conocen poco la acusan de charlatanería; conociéndola mejor, hay que reconocer su cultura; y los que la trataron íntimamente, o quedaban convencidos de sus poderes, o completamente desconcertados."

Isis sin velo llamó extraordinariamente la atención, y todos los periódicos de Nueva York hicieron su crítica, y todos decían que representaba una inmensa labor de investigación. Lo raro es, como puedo afirmar, igual que otros muchos que también fueron testigos de la producción del libro, que la autora no disponía de biblioteca alguna donde consultar, y no poseía notas de investigaciones o lecturas previas. Todo lo escribió de corrido. Y, sin embargo, está lleno de referencias a libros en el Museo Británico y otras grandes bibliotecas, y todas las referencias son correctas. Por tanto, en lo que se refiere a este libro, o nos hallamos ante una mujer capaz de almacenar en su memoria una cantidad de datos, fechas, números, títulos y asuntos. inaccesibles para todo otro ser humano, o su pretensión de haber sido ayudada por seres invisibles es cierta.

En 1878, después de la publicaciión de *Isis sin velo,* madame Blavatsky dijo a sus amigos que tenía que ir a la India para iniciar el movimiento teosófico. En diciembre de aquel año, ella y el coronel Olcott, con otros dos, marcharon a la India, deteniéndose de paso en Londres. A su llegada a Bombay les esperaban tres o cuatro hindúes, que habían tenido noticias suyas. Se alquiló un local en el barrio indígena de la ciudad, y bien pronto ella y el señor Olcott empezaron la publicación de *The Theosophist,* una revista que en seguida alcanzó gran difusión, incluso en Occidente.

En Bombay, y más tarde en Adyar, madame Blavatsky trabajó día tras día, en todo tiempo, editando su revista y sosteniendo una inmensa correspondencia con gentes en todos los rincones de la tierra, que se interesaban por la Teosofía, y también discutiendo diariamente con sabios hindúes que la visitaban constantemente. También allí ocurrían frecuentemente fenómenos. Los hindúes tenían fe en ella, y decían que les podía explicar sus propias Escrituras y filosofías mejor que los mismos Brahmanes, y que, gracias a sus esfuerzos y a la labor de la Sociedad fundada por ella, la juventud de la India no caía en el vacuo materialismo, que es la única religión que Occidente es capaz de ofrecer a un hindú.

En 1885 madame Blavatsky regresó a Inglaterra y allí fundó otra revista teosófica, titulada *Lucifer,* e inmediatamente emprendió el movimiento en Europa. Como antes en Nueva York y en la India, ahora en Londres, trabajó día y noche sin cesar, manteniendo correspondencia con el mundo entero, editando *Lucifer,* escribiendo más libros para su amada Sociedad, y careciendo siempre de recursos, pues del público en general sólo recibió insultos inmerecidos. En Londres escribió *La clave de la Teosofía,* y también *La Doctrina secreta,* que es el libro de texto de los teósofos. También escribió *La voz del silencio,* destinada a los teósofos devocionales. Escribir, escribir, escribir día y noche fué allí su destino. A pesar de los insultos y calumnias que recibía, hizo muchos amigos fieles. Todos cuantos la trataron o conocieron se convertían siempre o en amigos fervientes o en enconados enemigos.

La Doctrina secreta originó el ingreso de la señora Annie Besant en la Sociedad Teosófica, y entonces madame Blavatsky empezó a decir que el final de sus trabajos estaba próximo, porque ya había una mujer con el valor de los antiguos reformadores que proseguiría infatigablemente el desarrollo del movimiento en Inglaterra. El señor Stead, de la *Pall Mall Gazette,* recibió *La Doctrina secreta* para que diera cuenta en el periódico, pero ninguno de sus acostumbrados críticos literarios se atrevió con esa obra, y él, entonces, pidió a la señora Besant que hiciese la crítica. Ella aceptó, cumplió su compromiso, y solicitó ser presentada a la autora del libro. Poco después ingresó en la Sociedad, no sin antes haber verificado escrupulosamente el carácter moral de madame Blavatsky, y se unió con toda su alma a los teósofos. Entonces se estableció en Londres un cuartel general, que aún existe. Allí murió madame Blavatsky, con la satisfacción de saber que la Sociedad por la que tan duramente había luchado sin escatimar esfuerzo era ya una entidad capaz de luchar con sus propias fuerzas.

En sus últimos momentos demostró que su vida había sido consagrada a una idea que el mundo consideraba utópica, pero que ella sabía perfectamente que era necesaria para la raza humana. Imploró a sus amigos que no permitiesen que aquella encarnación suya, que estaba tocando a su fin, fuese un fracaso por el fracaso del movimiento que había iniciado y mantenido a costa de tantos sinsabores. Nunca, en su vida, hizo dinero, ni lo pidió. Escritores venales y hombres y mujeres envidiosos han dicho que intentó sacar dinero a presuntos incautos, pero sus amigos íntimos sabemos que siempre ha rechazado el dinero; que siempre tuvo amigos dispuestos a darle cuanto tenían si ella lo aceptaba, pero nunca quiso

nada ni pidió nada. Por otra parte, su filosofía y sus elevados ideales han inducido a muchos a socorrer a los necesitados. Una vez un rico teósofo la dió cinco mil dólares para que fundase un club de muchachas en Bow, Londres, y un día, cuando la señora Besant había terminado la instalación, madame Blavatsky, aunque vieja y enferma, vino ella misma a inaugurar el club en nombre de la Sociedad.

El fin y el objeto de su vida fué romper las cadenas forjadas por el fanatismo religioso. Quería que todos los hombres supiesen que de hecho son Dios, y que, como hombres, tienen que aguantar el peso de sus propios pecados, porque no pueden endosárselos a otro. Por eso enseñó en Occidente las viejas doctrinas orientales de Karma y Reencarnación. Por la primera, la ley de justicia, decía que cada cual es responsable por sí mismo, y, por la segunda, respondía en la Tierra, que es donde realiza todos sus actos. También deseaba que la ciencia volviese al verdadero terreno, en que se admite que la vida y la inteligencia se encierran y actúan en y por medio de cada átomo en el universo. O sea que quería que la religión fuese científica y la ciencia religiosa, para que desaparecieran los dogmatismos de ambas.

Desde 1875 su vida se gastó en el incansable esfuerzo de atraer a la Sociedad Teosófica a todos cuantos fuesen capaces de trabajar desinteresadamente para propagar una ética y una filosofía que contribuyesen a realizar la fraternidad del hombre, al demostrar la unidad y la no separatividad de todo ser. Todos sus libros fueron escritos con la declarada intención de proporcionar materiales para el progreso intelectual y científico en esa dirección. La teoría sustentada por ella acerca del origen del hombre, sus facultades y su destino, sacada de antiguas fuentes indias, nos coloca en un pedestal más elevado que la religión o la ciencia, pues ofrece a todos la posibilidad de desarrollar las facultades divinas en nuestro interior, y, finalmente, llegar a ser colaboradores de la Naturaleza.

Como todos hemos de morir, no diremos que su muerte haya sido una desgracia; pero si no hubiera vivido y hecho lo que hizo, la Humanidad no hubiera recibido el impulso y las ideas hacia el bien que ella tuvo la misión de dar y de proclamar. Hoy hay centenares, miles, de hombres y mujeres que aspiran a purificar su propia vida y a endulzar la de los demás, cuyas esperanzas y aspiraciones dimanan de la sabiduría-religión que ella ha hecho revivir en Occidente, y que reconocen con gratitud que sus más caras posesiones son el resultado de la vida de trabajo y sacrificio de H. P. Blavatsky. Si a su vez viven bien y practican el bien, no harán más que ilustrar las doctrinas por ella predicadas y practicadas.

Notas de una conferencia sobre

"La Ciencia y el Logos"

Pronunciada por C. Jinarajadasa en el Centro Teosófico de Investigación. Londres, 27 octubre 1934.)

(Remitidas por la Secretaría del Centro.)

Están sucediendo, hoy día, muchas cosas en el mundo de la ciencia, y gran parte de ellas llegan al público en general.

En Europa, desde los tiempos de la Grecia clásica, ha habido dos caminos para el conocimiento de la Naturaleza, que son:

1) Platón: el proceso de arriba abajo.
2) Aristóteles: el proceso de abajo arriba.

El caudal de conocimientos de Aristóteles no era muy extenso, pero él era un hombre de ciencia que apuntaba a los métodos modernos. En la Edad Media, Aristóteles fué convertido en una especie de evangelio e impuesto como el patrón de la verdad, hasta que Francis Bacon impugnó ese criterio y nuevamente preconizó la idea de examinar los hechos.

Hoy día, la física es rey o dictador de la ciencia. En nombre de la ciencia, la física proclama leyes o principios generales. Sir James Jeans, que presidió este año la conferencia de la Asociación Británica para el Progreso de las Ciencias, es un físico, y su filosofía se considera como una autoridad.

En el desarrollo de la ciencia, hemos visto cómo un departamento tras otro han venido proclamando grandes conclusiones, que, a su tiempo, eran aceptadas sin discusión:

1. La Geología produjo una gran sensación. Tratando de la edad de la Tierra, creó un nuevo concepto al problema.

2. La Paleontología, al examinar reliquias huesosas, halló una misma forma en todas partes, en lo que se refiere a los vertebrados: compárense el ala del murciélago, la aleta del pez, la pesuña del caballo, la mano del hombre. La unidad de la forma ha sido afirmada y subrayada.

3. La generalización siguiente fué hecha por Haeckel. Era que cada individuo de una especie parece experimentar todas las modificaciones que le han precedido. Todo lo que ha sucedido en el pasado se repite durante el desarrollo del embrión.

4. Luego vino la obra de Darwin, que trata de la adaptación precediendo a la variación. Cierta variación parece ser necesaria para la supervivencia de las especies. Hay, en la

Naturaleza, una tendencia a producir algo más. La ganancia la expresó con su gráfico resumen: "la supervivencia del más apto". (¿Cuál es la razón para la llegada del más apto?)

5. Al mismo tiempo, tenemos la obra de Mendeleieff, que se concretó en la brillante síntesis: la ley de Periodicidad.

6. A esto siguió el trabajo de Weissmann acerca de la vida en la célula: la distinción entre célula-germen y célula-cuerpo. Los biólogos hablaron en nombre de la ciencia, y dijeron: "Esta es la solución."

7. Luego vino la obra de Bateson, que trató del protoplasma: la primera sustancia viviente constituída. El concepto de que toda la evolución se encerraba, desde un principio, en el protoplasma. "Un átomo de protoplasma encerraba a Shakespeare."

8. Por último, vinieron los psicólogos. Willian James representa el resumen, y Jeans llega a las mismas conclusiones, y las generalizaciones de los físicos son dueñas del campo hoy día.

Un grupo tras otro han dominado la escena, y cada uno de ellos ha tenido la ayuda de una personalidad cumbre para exponer el resumen. Pero cada grupo ha omitido ciertos hechos que son igualmente ciencia; por ejemplo, el sentido de inteligencia en la Naturaleza, que causa la adaptación que se produce en todas las formas de vida, y también la belleza en la Naturaleza. La belleza en la Naturaleza *no* es mecánica; por ejemplo, el dibujo del plumaje de los pájaros y de las escamas de los peces son obra de un artista creador. Lo maravilloso de estas cosas no se tiene en cuenta porque los hombres de ciencia no las miran. Los hombres de ciencia no se compenetran con la Naturaleza; no se les ocurre que una forma de la ciencia es el llegar a ser uno con el objeto (thing), y, de este modo, obtener la iluminación. Esta clase de conocimientos no contradicen el resumen de Jeans, pero sólo se alcanzan cuando despunta la intuición.

Los estoicos comprobaron que la Naturaleza del Logos estaba reflejada en la Naturaleza del hombre. La filosofía de Jeans apunta a esta generalización. Debemos comulgar con la Naturaleza y entonces tendremos el verdadero resumen. Y pensaremos, como Bacon, que "una filosofía ligera nos hace olvidar a Dios; la filosofía profunda nos acerca otra vez a Dios".

Cada individuo puede ser ayudado por nuestro interés por la ciencia. Nuestra labor atraerá a los hombres a este resultado. Los teósofos podemos ayudar a otros a amar a la *ciencia*, verlo todo como en el Yo-Sabiduría, y así descubrir el Logos.

Ensayos o consejos civiles y morales

Por Francis Bancon

Ensayo V: *De adversidad*

Fué un elevado discurso de Séneca (a la manera de los estoicos): *Las cosas buenas de la prosperidad son deseables; pero las cosas buenas de la adversidad son admirables. Bona rerum secundarum optabilia, adversarum mirabilia.* Ciertamente, si los milagros son el dominio sobre la Naturaleza, en la adversidad es donde se dan con más frecuencia. Y fué más elevado aún este otro discurso (demasiado elevado para un pagano: *La verdadera grandeza es reunir la fragilidad del hombre y la seguridad de un dios. Vere magnum habere fragilitatem hominis, securitatem dei.* Esto hubiera sonado mejor en poesía, que admite mejor las fantasías de la imaginación. Y realmente los poetas lo han tratado; pues no otra cosa es lo que figura en aquella extraña ficción de los antiguos poetas, que no parece carecer de misterio, y que incluso parece tener algo de espíritu cristiano: que *Hércules, cuando fué a desatar a Prometeo* (en quien está representado el género humano) *cruzó toda la anchura del gran océano, embarcado en un puchero o cántaro de barro;* describiendo así vívidamente la resolución cristiana, que resiste las agitadas olas del mundo embarcada en la frágil barca de la carne. Pero hablemos en prosa. La virtud de la prosperidad es la templanza; la virtud de la adversidad es la fortaleza, siendo esta virtud, en moral, la más heroica. La prosperidad es la ventura del Antiguo Testamento; la adversidad es la ventura del Nuevo; la que lleva la mayor bendición y la más clara revelación del favor de Dios. Y, sin embargo, en el Antiguo Testamento, si escucháis el arpa de David, oiréis tantos cantos funerarios como villancicos; y el lápiz del Espíritu Santo ha trabajado más en describir las aflicciones de Job que las felicidades de Salomón. La prosperidad no está libre de temores y disgustos; y a la adversidad no le faltan consuelos y esperanzas. Vemos en dechados y bordados que es más agradable un dibujo vigoroso sobre un fondo apagado y serio que un dibujo pesado y triste sobre un fondo chillón; juzgad, pues, del placer del corazón por el placer de la vista. Ciertamente, que la virtud es como los aromas preciosos: tanto más fragantes cuanto más molidos o macerados; pues si la prosperidad es lo que mejor descubre el vicio, la adversidad es lo que mejor descubre la virtud.

Fragmento

de una Conferencia pronunciada en Río Janeiro el 10 de mayo último

Un problema de gran dificultad es cómo despertar en un niño un ferviente amor por su país y por su pueblo, sin despertar al mismo tiempo adversión o desprecio hacia otras naciones o pueblos.

Soy un creyente entusiasta en el internacionalismo, y estoy profundamente compenetrado con el principio fundamental de la Sociedad de Naciones, o sea que cada nación tiene que sacrificar algo para trabajar en armonía con las demás en pro de la paz mundial. Pero el internacionalismo sólo es una fuerza eficaz cuando es profesado por un amante de su propio país, y, por causa de este amor, reconoce lo que hay de apreciable en los demás países. Un internacionalismo que desprecia el patriotismo no nos ayudará a establecer la paz universal.

Es necesario despertar en la imaginación del niño ideas de heroísmo y de autosacrificio; y como mejor se consigue es por medio de narraciones sobre los héroes de su país. Un fervoroso patriota, dedicado a los verdaderos intereses de su país, y orgulloso de su historia, puede también ser un creyente en el internacionalismo. Cómo hacer del niño un pequeño patriota, y al mismo tiempo un creyente en el internacionalismo, es uno de los más serios problemas de la educación. Son los niños de hoy los que han de construir las grandes organizaciones internacionales en el comercio y en la industria que, regulando la competencia internacional, consigan acabar con la presente lucha entre el capital y el trabajo, entre las razas blancas y las de color. Los niños de todos los países han de ser patriotas y adeptos del internacionalismo. El problema es: ¿cómo conseguirlo?

C. JINARAJADASA

IMPORTANTE

Se suplica a las Ramas y miembros que a la mayor brevedad remitan al tesorero de la Sección, don Joaquín F. Guillén, Marqués de Urquijo, 37, Madrid, el importe de las cuotas y suscripciones al Boletín correspondientes al año 1935. La puntualidad en las remesas es indispensable para la buena marcha administrativa de la S. T. E.

Acta del Consejo de la Federación Europea de Sociedades Teosóficas

Barcelona, 30 de marzo de 1934, a las 5,30 p. m.

Asisten: 28 miembros del Consejo, representando a 18 naciones europeas, entre ellos nueve Secretarios generales, dos Visitadores, invitados para la segunda sesión. De las Sociedades federadas, las siguientes no están representadas en el Consejo: Finlandia, Noruega, Dinamarca, Bulgaria, Islandia, Rumania, Grecia.

El Secretario general de la Federación propone al señor Jinarajadasa para Presidente.

El Sr. SCHUURMAN apoya la proposición.

(Aprobado por unanimidad.)

El Sr. JINARAJADASA, como Presidente, abre la sesión. Saluda a los Delegados.

1.° *Acta de la sesión anterior, celebrada en St. Michael, Naarden,* el 23 de julio de 1933.

(Aprobada por unanimidad.)

2.° *Memoria anual del Secretario general y del Tesorero, y presupuesto para el año próximo.*

(Se lee y se somete a discusión.)

Mrs. RANSOM pregunta si se puede decidir un cambio en el Reglamento.

El PRESIDENTE: El artículo 8.° del Reglamento de la Federación Europea queda redactado como sigue: "El Comité Ejecutivo constará de nueve miembros, incluyendo al Secretario general, al Tesorero y al Secretario de la Federación."

(Votado y aprobado.)

MEMORIA DEL SECRETARIO GENERAL

Punto 1.° "Se propone pedir a las Sociedades nacionales que estudien las verdaderas causas de los problemas mundiales actuales y su solución."

Intervienen en la discusión los señores COCHIUS, RANSOM, KRUISHEER, DR. VIRANY, PRESIDENTE y SCHUURMAN.

El PRESIDENTE sugiere que se nombren tres o cuatro miembros para que reúnan todo lo que se trate sobre este asunto durante el Congreso. Se nombra a los señores Peter Freeman, Prof. Marcault, Dr. Virany y Dr. Hack para que redacten una ponencia para la próxima sesión del Consejo.

(Votado y aprobado.)

Punto 2.° "Con referencia al hecho de que la juventud ya no toma una parte tan activa en la Sociedad, se propuso y acordó establecer un

bureau central de conferenciantes en Europa, y estudiar por qué razón *la juventud no está representada.*"

Después de un breve debate se acuerda invitar a Alex Elmore y a Gerrit Munnik a la próxima sesión del Consejo, el 4 de abril.

Punto 3.° "Invitar a todas las Sociedades nacionales a publicar en sus revistas todas las noticias e informaciones que puedan contribuir a unir a las naciones y fortalecer todo esfuerzo hacia unos Estados Unidos de Europa."

Varios Delegados exponen sus puntos de vista, y se decide que se discutirá en la próxima reunión del Consejo, el 4 de abril.

Puntos 4.° y 5.° "Tratar de la conveniencia y posibilidad de publicar de vez en cuando un Boletín o Revista teosófica europea."

"Tratar los medios de una labor eficaz y acción colectiva de todas las Secciones europeas."

Hacen un estudio de estos dos puntos los señores COCHIUS, SCHUURMAN, KERN y PRESIDENTE.

ORDEN DEL DÍA

ad 4.ª *Proposiciones para modificar el Reglamento.*

La Sra. RANSOM, refiriéndose a la proposición 4.ª, dice que Inglaterra no puede pagar 5 por 100, por resultarle excesivo.

El TESORERO dice que todas las Secciones deben pagar las cuotas correspondientes a sus miembros, aunque éstos no paguen las suyas, según dispone el artículo 3.° del Reglamento de la Federación.

Se somete a votación si se modifica el artículo 3.° como propone la señora Ransom. Hay dos votos a favor de la proposición de la señora Ransom (véase Orden del día núm. 4, a.).Todos los demás Consejeros votan en contra.

(El dictamen se aprueba por unanimidad.)

ad 3.ª *Sitio y fecha del próximo Congreso.*

Intervienen los señores COCHIUS, KRUISHEER y SECRETARIO GENERAL de la Federación, y el PRESIDENTE dice que los miembros del Comité Ejecutivo decidirán sitio y fecha.

Continuación del Consejo, el 4 de abril de 1934, *a las* 9,30 *h. m.*

Se acuerda que el Comité Ejecutivo indique sitio y fecha del próximo Congreso. (Se propone Amsterdam, Holanda, para 1935, fines de julio o agosto).

5.° *Memoria del Centro Internacional de Ginebra.*

La Sra. KAMENSKY da lectura de la Memoria, y después de unas aclaraciones de los señores MARCAULT, SCHUURMAN y COCHIUS, el PRESIDENTE propone la siguiente resolución:

"La Federación ve con complacencia la labor realizada por el Cen-

tro Internacional de Ginebra y llama la atención de todas las Sociedades Nacionales a esta importante obra.

La Federación aprueba calurosamente los planes del Centro para el desarrollo de sus actividades futuras.

(Aprobado por unanimidad.)

Resoluciones propuestas por la Comisión nombrada en la sesión anterior.

"La Federación opina que la crisis mundial puede y debe resolverse mediante la aplicación de los principios de Teosofía y Fraternidad y decide nombrar una Comisión para dar normas sobre el asunto.

El Consejo además invita a todas las Sociedades Nacionales de Europa a estudiar el asunto, a que nombren una Comisión que investigue los diferentes problemas, y que sometan el resultado de sus deliberaciones al próximo Congreso Europeo."

(Aprobado por unanimidad.)

b) *Juventud.*

"La Federación acuerda dedicar a la Juventud una de las sesiones de su próximo Congreso. Invita a todas las Sociedades Nacionales a que estudien el medio de hacer la Teosofía más interesante y útil para los jóvenes y a que envíen una delegación al próximo Congreso."

(Aprobado por unanimidad.)

c) *¿Qué es Teosofía?*

"La Federación toma nota de que la declaración ¿Qué es la Teosofía?, que fué presentada hace dos años, ha sido aprobada, con ligeras enmiendas, por el Consejo General de la S. T. y se inserta en los números corrientes del *Theosophist.* Con objeto de que tenga la mayor difusión, la Federación sugiere que se envíen unos cuantos ejemplares a todos los Secretarios Generales, con el ruego de que la nueva declaración se emplee para todos los fines de propaganda en vez de la antigua, por ser más adecuada a los tiempos presentes."

d) *Los problemas de Europa.*

"La Federación de Sociedades Teosóficas en Europa acepta el principio de la conveniencia de unir a las Naciones de Europa en una Fraternidad como solución de las actuales dificultades y formar una Comisión para estudiar normas sobre el asunto.

Además invita a las Sociedades Nacionales federadas a que durante el año entrante estudien cómo se puede llevar a cabo esto, y a que presenten el resultado de sus deliberaciones en el próximo Congreso de la Federación."

Después de alguna discusión, se aprueba por mayoría, y el señor COCHIUS hace la siguiente proposición: "Encargar a todas las Sociedades Nacionales den la mayor publicidad posible en sus periódicos y en la Prensa a las diversas conferencias y actividades del Congreso de Barcelona."

(Aprobado por unanimidad.)

e) *Votos de gracias.*

"La Federación de Sociedades Teosóficas en Europa hace constar su

agradecimiento por la bienvenida y hospitalidad concedida por la Generalidad de Cataluña y el Municipio de Barcelona con motivo de su XIII Congreso, y expresa su gratitud por el uso gratuito del magnífico Palacio de Proyecciones; por artísticos festivales; por los pases de libre circulación en tranvías, automóviles y Metro, y por muchas otras pruebas de consideración."

Se encarga de ello al Secretario del Congreso.

Después de leves modificaciones, introducidas por el PRESIDENTE, se aprueba la siguiente resolución:

f) "El Consejo de la Federación hace constar su reconocimiento de los servicios prestados a la causa de la Teosofía en Europa, y especialmente a España, por el Sr. C. Jinarajadasa durante su reciente visita, y le ruega acepta nuestras gracias."

(Aprobado por unanimidad.)

Ruegos y preguntas.

Se da cuenta de la solicitud de ingreso de Finlandia, y se trata del reparto de las cien libras esterlinas ofrecidas por la S. T. Inglesa en la última sesión del Consejo.

El Sr. SCHUURMAN expresa su gran satisfacción a los miembros españoles, pues la mitad del total se inscribieron para el Congreso. Les damos a todos las gracias. Otra causa de satisfacción es ver todas las hermosas traducciones de libros al español que se han hecho; también por esto la Sección Española merece gratitud.

El PRESIDENTE: ¡La primera traducción de *La Doctrina Secreta* se hizo en España!

El Sr. LORENZANA: ¡Gracias en nombre de la Sección Española a todas las Secciones y a la Federación por este hermoso Congreso!

El PRESIDENTE: ¡Desde Adyar reconozco los magníficos servicios que en España se prestan a la causa de la S. T.!

Congreso Mundial en 1935.

El PRESIDENTE dice que esta cuestión se deja al Comité Ejecutivo.

El Sr. LORENZANA recuerda que se envíen telegramas al señor Warrington, al Dr. Arundale y al Muy Rev. Wedgwood agradeciéndoles sus telegramas y con los saludos de este Congreso.

El PRESIDENTE (levantando la sesión): ¡Este ha sido un Congreso muy hermoso!

Nuestro Boletín

Con fecha 12 de noviembre, el Secretario General sometió al Consejo las siguientes *proposiciones*:

1. Desde 1.° de enero de 1935, la suscripción anual a nuestro Boletín será de 5 pesetas para los miembros de nuestra Sección. Para los no miembros de la Sección, la suscripción costará 6 pesetas.

2. Aquellos miembros de nuestra Sección que no puedan o no quieran pagar su suscripción al Boletín, continuarán recibiéndolo gratuitamente. Para ello será necesario que lo avisen al Secretario General.

Al cerrar esta edición (26 de diciembre) se han recibido los votos que a continuación se expresan:

En contra:

Vicepresidente.
Rama Arjuna.
Rama Bilbao.
Rama Fides.
Rama Madrid.

Total. . . 5

A favor:

Presidente.
Tesorero.
Secretario.
Rama Arias Montano.
Rama Asturias.
Rama Filadelfos.
Rama Maitreya.
Rama Melilla.
Rama Montolíu.
Rama Ramón Lull.

Total. . . 10

Quedando, por lo tanto, aprobadas ambas proposiciones.

Así, pues, se ruega a las Ramas y miembros que cuando remesen al Tesorero de la S. T. E. sus cuotas para 1935 acompañen también el importe de las suscripciones al Boletín.

Aquellos miembros que prefieran recibir gratuitamente el Boletín, deberán avisarlo al S. G. y les seguirá siendo enviado como hasta la fecha.

Nuestra Biblioteca

Ultimas adquisiciones:

Cuando el sol avanza hacia el Norte, por Mabel Collins. (Donativo de D. Antonio Flores.)
The Lives of Alcyone (dos volúmenes), por Annie Besant y C. W. Leadbeater. (Donativo de D. Eugenio Terol.)
Our Elder Brethren, por Annie Besant. (Idem.)
Cromoterapia oculta, por Jacob Bonggren. (A cambio del descuento hecho por la Editorial Maynadé en compras hechas por mediación del Bibliotecario.)
Los Raja y Hatha Yogas, por Ernest Wood. (Idem.)
Gnosis, Revista de Investigación y conocimiento. Montevideo, Uruguay. (Donativo de la entidad editora.)
Kuntur, órgano de la S. T. Argentina. Tucumán, Argentina. (Idem.)
Alborea, Revista ecléctica de Teosofía. Buenos Aires. (Idem.)

Reciban todos la expresión de nuestro agradecimiento.

EL BIBLIOTECARIO

Advertencia.—Se recuerda a los miembros y amigos que quieran contribuir al crecimiento de nuestra Biblioteca que pueden hacerlo mediante sus donativos o adquiriendo sus libros por mediación del Bibliotecario, a fin de que el descuento que las editoriales hacen a nuestra Sección se traduzca en libros para la Biblioteca.

ULTIMA HORA

Acabamos de recibir unas líneas del S. G., señor Lorenzana, anunciándonos su feliz llegada a la India.

Nueva Directiva

La Rama *Asturias* ha procedido a la renovación de su Junta Directiva para el año 1935, habiendo quedado nombrada como sigue:

Presidente	D. José Cuervo.
Secretario...	D. Máximo Mata.
Tesorero	D. Julio Ríos.
Vocal 1.º.	D. Juan Aguado.
Vocal 2.º.	D. Tomás Codoñer.

Toda la correspondencia deberá dirigirse al Secretario, D. Máximo Mata, Apartado, 157, *Gijón*.

Felicitamos a la nueva Junta de la Rama *Asturias* y le deseamos el mayor éxito en su gestión.

PARA EL NUEVO AÑO

En nuestras conversaciones evitemos el comentario sobre la mala situación. Si hay que hablar de ella, que sea para buscar una solución, no para lamentarse. Tenga confianza en el porvenir, y, sobre todo, inspírela en cuantos le rodean o se pongan en relación con usted. El mundo ha sufrido muchas crisis y pasará por muchas más. De todas ha salido bien y de todas saldrá igualmente bien. "Los negocios van bien", es la frase característica del optimista. El optimismo no es un engaño, porque la evolución, que es la ley de la vida, tiende necesariamente hacia un mundo mejor. En cambio, el pesimismo es un contrasentido cuyo primer efecto es paralizar nuestras energías cuando más las necesitamos y hacernos detener en nuestra marcha hacia el progreso. Esta es una manera práctica de ayudar a los demás y ayudarnos a nosotros mismos; pues el efecto beneficioso e inmediato de esa actitud mental se hace sentir en nuestra propia perspectiva de la vida y en nuestros propios asuntos.

X.

Imp. "Sáez Hermanos".—Martín de los Heros, 65.